

REFLEXIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DE AFME SOBRE LA ACTUAL CRISIS ECONÓMICA

La Asociación de Fabricantes de Material Eléctrico (A.F.M.E.) es una Organización de ámbito nacional, con sede en Madrid y Barcelona que aglutina hoy más de 300 fábricas, representando un sector constituido por 49.559 empresas y 329.000 trabajadores. Nuestro sector está entre los más perjudicados por la presente crisis y deseamos hacer llegar al Gobierno, Instituciones y cualquier otro colectivo, las siguientes reflexiones y sugerencias respecto a la difícil situación económica por la que atraviesa España y cuyas consecuencias vivimos directamente en el día a día de nuestras empresas, manifestando los puntos críticos que creemos necesario acometer para salir de esta situación.

1) Mercado único

Se trata de una cuestión de vital importancia para la supervivencia de muchas compañías que se enfrentan a un sinnúmero de normas, leyes y opiniones que impiden el desarrollo de nuestras estrategias de negocio.

En este sentido, pensamos que es fundamental la creación de un mercado único para todo el país, en el que se establezcan unas reglas de juego homogéneas y claras para todas las partes. Diariamente tenemos que luchar contra un abanico de normas administrativas, fiscales, técnicas y de todo tipo que han desvirtuado el mercado único español.

Los diferentes marcos regulatorios nos restan competitividad y atractivo y muchas compañías ya prefieren establecerse en países menos complicados.

2) Lucha contra la Morosidad

Nos felicitamos por la toma en consideración, por unanimidad, en el Congreso de los Diputados, de la proposición de modificación de la Ley 3/2004 relativa a las medidas de lucha contra la morosidad. Aunque la ley actual ya habla de plazos de 60 días, éstos se superan sistemáticamente hasta los 660 días cuando los deudores son Organismos Públicos.

Esperamos que esta proposición de ley pueda salir adelante, así como la efectiva transposición de la Normativa Europea sobre morosidad y se establezcan las condiciones necesarias para acabar con la situación actual. Estamos viviendo demoras de pago de centenares de días, lo que supone una auténtica tragedia, nos obliga a disponer de importantes cantidades de circulante inmovilizado y nos impide acometer inversiones fundamentales para aumentar nuestra competitividad.

3) Flexibilización del mercado laboral

Esta crisis está siendo especialmente virulenta, pero creemos que es un momento adecuado para tomar medidas necesarias que nos hagan afrontar el futuro con garantías. Vivimos una situación de extrema rigidez laboral que lastra nuestra capacidad de mejora e innovación y nos impide adaptarnos a la realidad cambiante del mercado. Todos juntos tenemos que buscar mecanismos que nos permitan ser más flexibles y olvidarnos de viejos paradigmas que se han mostrado inservibles para la situación actual. Es el momento de apostar por los mejores, de definir salarios según la valía de cada trabajador, de la creación de un calendario laboral único que elimine la cantidad de fiestas existentes que recortan el ritmo de trabajo.

4) Incentivos y medidas fiscales

Otras medidas que consideramos que podrían ayudar de manera clara y definitiva a miles de empresas en la actual coyuntura serían, una rebaja de dos puntos en las cuotas de la Seguridad Social, un descenso generalizado de cinco puntos en el Impuesto de Sociedades o la exención fiscal por la reinversión de beneficios. Todo ello sin olvidar la importancia de los mercados exteriores, con más ayudas para la exportación e internacionalización de nuestras empresas.

5) Eficiencia energética

También cabe mencionar la importancia que hay que otorgar a la eficiencia energética y los beneficios que puede aportar a nuestra economía. En este sentido, desde AFME y conjuntamente con otras Asociaciones integradas en el PRIE (Plataforma para la Revisión de las Instalaciones Eléctricas), abogamos por la renovación del parque eléctrico instalado, optimizando las instalaciones, promoviendo ahorros y haciéndolas más seguras para personas y equipamientos.

6) Educación

Por último, creemos que es fundamental un cambio en la actual política educativa. La educación de hoy está creando a los trabajadores del mañana. Y el sistema actual no responde a las necesidades de las empresas.

Se acaba de resucitar el Pacto por la Educación. Es una buena noticia para nuestro sistema educativo. Es necesario y urgente, pero necesita principios, objetivos tangibles, medios, agenda, pero, sobre todo, un compromiso fuerte de todos los agentes implicados. Sin un acuerdo entre el Parlamento y las Comunidades Autónomas este proyecto será inservible.



La calidad de una democracia está muy relacionada con la de su educación. Hay que revalorizar la figura de los científicos, pero también de los técnicos y de la Formación Profesional.

Consideramos que todas estos cambios nos permitirán afrontar el futuro con garantías, situar a nuestro país donde se merece: entre las grandes economías mundiales y aprovechar todas las oportunidades que se nos presentan.

A.F.M.E. la Junta Directiva